



Talla de San Bernabé con el arco del santo al fondo.



San Bernabé:

HISTORIA, LEYENDA E ICONOGRAFÍA DE UN SANTO PATRÓN

TEXTO: Sergio Cañas Díez

¿QUIÉN FUE SAN BERNABÉ?

Aunque para todos los habitantes de Logroño San Bernabé es uno de los personajes bíblicos más queridos, honrados y festejados, dentro del santoral católico no ocupa un lugar privilegiado. Pues no fue uno de los doce apóstoles que acompañaron a Jesucristo. Normalmente su importancia histórica es ser colaborador de San Pablo. Y por ello la Iglesia primitiva le incluyó entre el apostolado de segunda, como un apóstol adjunto.

Lógicamente, la realidad sobre su vida o las leyendas que se inventaron después en torno a él no son las que lo elevaron hasta el patronato de Logroño. Sino la conjunción de la tradición católica que hace coincidir su onomástica – el día 11 de junio para la Iglesia romana – con la historia local. Puesto que desde hace cinco siglos su festividad señala la fecha del final del cerco al que la ciudad de Logroño fue sometida en 1521 por un Ejército francés enviado por Francisco I de Francia en su lucha contra el emperador Carlos V. A la sazón rey de España. Que fue el episodio que motivó la creación de un voto perpetuo municipal que

obligaba a festejar ese día mediante una celebración cívico-religiosa en recuerdo de los caídos en combate y en acción de gracias a la divinidad, por favorecer la resistencia logroñesa. ¿Pero qué sabemos sobre la historia, la leyenda y la iconografía del patrón de la capital de La Rioja?

SAN BERNABÉ EN LA BIBLIA

El primer testimonio escrito nos remite a Lucas el Evangelista, quien en *La Biblia* lo introduce en un pasaje dedicado a la socialización de las posesiones entre los primeros cristianos, donde destaca por su generosidad y entrega a la comunidad: “José, un levita natural de Chipre a quien llamaban Bernabé, vendió un terreno que poseía, llevó el dinero y lo puso a disposición de los apóstoles”. Siendo tras la conversión de Paulo de Tarso, en torno al año 42, cuando Bernabé lo tomó a su cargo y lo presentó a los apóstoles. Así, no solo cobra importancia en la historia religiosa como colaborador de San Pablo sino que podemos decir que fue su introductor material en el círculo de los primeros cristianos.



En la personalidad de Bernabé su bondad es junto a la fe cristiana el principal rasgo destacable en los relatos bíblicos.

Su apostolado lo llevó a predicar en el reinado del emperador Claudio entre los gentiles (los no judíos, fundamentalmente griegos de Antioquía, en Siria) para reforzar su conversión al cristianismo. Pues, según Lucas, Bernabé “era un hombre bueno, lleno del Espíritu Santo y de fe”. Cualidades que le hicieron ocuparse como maestro y profeta en la Iglesia de Antioquía. Una tarea que hizo en compañía de San Pablo. Siendo la primera vez, según la tradición cristiana, que “a los discípulos se les llamó cristianos”. Y donde Bernabé destacó por una acción de nueva relacionada con compartir la riqueza, ya que se encargó junto a San Pablo de llevar recursos de los discípulos de Antioquía a Judea que vivía un episodio de hambruna en torno al año 44. De allí se dirigieron a Chipre en su primer viaje misionero llegando a predicar delante del gobernador romano Sergio Paulo a quien convierten al cristianismo. Un motivo que hizo que su mensaje cristiano penetrara entre la población judía y que

molestó a la élite judía local, que les persiguió y logró forzar su expulsión de la ciudad de Antioquía de Pisidia. En otros lugares, como en Iconia, lograron convencer a judíos y griegos hasta el punto de dividir a la población entre adeptos y detractores. Pero el riesgo de ser apedreados les hizo regresar de nuevo a Siria.

Otro de los capítulos donde Bernabé cobró protagonismo es su polémica participación en el debate en torno a la tradición judía de la circuncisión producida en Jerusalén. En torno al año 49, los fariseos instaban a los primeros cristianos a obligar a seguir esa práctica cuando hacían prosélitos entre los gentiles. Pero, según Lucas, el testimonio de Pablo y Bernabé fue clave para hacerles ver que, por su experiencia apostólica, los gentiles podían cristianizarse sin necesidad de aceptar la circuncisión. Aceptando su testimonio en pro de no obligar a pasar por esa operación quirúrgica, fueron enviados a Antioquía (Siria) para avisar de la resolución. Sobre este episodio es el propio Pablo quien nos ofrece otra versión, pues en sus cartas señala que Bernabé “se dejó arrastrar por esa conducta hipócrita” y por Pedro “en su hipocresía” de apartarse de los gentiles por temor a los partidarios de la tradición judía de la circuncisión.



San Bernabé según la iconografía bizantina.



Imagen icónica de San Bernabé en Logroño.



Imagen medieval de San Bernabé.



No sabemos hasta qué punto ese hecho comenzó a debilitar la relación de Pablo y Bernabé, pues Lucas indica que tras una fuerte discusión entre ambos terminaron por separarse. El motivo fue que Marcos, para uno primo de Bernabé, para otros su sobrino, y autor de otro de los evangelios canónicos según la tradición católica, quiso acompañarles en su segunda misión apostólica. Pero Pablo se negó porque anteriormente ya los había abandonado. Siendo tal el conflicto que terminaron por separarse y Bernabé regresó con Marcos a Chipre en el año 51. Siendo lapidado en Salamina (Chipre) por mano de los judíos de la diáspora hacia el año 70. Por eso es venerado en Chipre como fundador de la Iglesia local, su primer obispo y el santo patrono de la isla. Si bien otras tradiciones señalan que los judíos lo quemaron vivo, recogieron sus cenizas y las metieron en una caja de plomo para echarlas al mar. Siendo recuperada esa caja por Marcos el Evangelista que la entierra junto con el Evangelio de San Marcos que Bernabé, supuestamente, llevaba siempre en sus viajes. Aunque tradiciones medievales indican que era el Evangelio de San Mateo con el que, además, practicaba milagros.

¿CÓMO ERA SAN BERNABÉ?

En la personalidad de Bernabé su bondad es junto a la fe cristiana el principal rasgo destacable en los relatos bíblicos. Por eso algunos teólogos lo presentan como un hombre capaz de sumar, de hacer de puente, de valorar todas las aportaciones, de no temer ante las novedades y pensar que el Evangelio es realmente para todas las personas. De hecho la palabra griega Bernabé significa etimológicamente exhortación y consuelo, por lo que diversos autores han interpretado fue “un hombre que transmitía paz y consuelo, un hombre bueno lleno de fe”. Cualidades a las que, siguiendo el relato de Lucas, podemos añadir la generosidad y la apuesta por compartir la riqueza en pro de la comunidad. Además el hecho de que admitiera nuevos cristianos en el seno de la Iglesia con independencia de su procedencia

Otro de los capítulos donde Bernabé cobró protagonismo es su polémica participación en el debate en torno a la tradición judía de la circuncisión producido en Jerusalén.



Tumba de San Bernabé en Chipre.



Calavera de San Bernabé.



o circunstancias anteriores, le hizo ser un santo muy querido por los moriscos en España antes de que fueran expulsados por Felipe III a principios del siglo XVII.

En el año 2005 se creó la Cofradía Logroñesa de San Bernabé, que se encarga de sacar la imagen desde la Cocina Económica durante la víspera de San Bernabé.

ICONOGRAFÍA Y REPRESENTACIÓN DE UN SANTO

En cuanto a su iconografía tradicionalmente se le representa en icono bizantino con túnica y con pergaminos que contienen sus supuestos escritos. Pues según Tertuliano Bernabé fue el autor de la Epístola a los Hebreros. Y según una tradición apócrifa escribió la Epístola de San Bernabé. Incluso se han conservado un par de fragmentos de un supuesto Evangelio de San Bernabé: un texto conocido desde el siglo XVII atribuido a falsarios cristianos medievales. Otras imágenes lo presentan como un varón de avanzada edad y barba blanca y portando el Evangelio de San Mateo en la mano, texto que supuestamente usaba para sanar a los enfermos aplicándolo en pecho o cabeza. Un elemento al que se suma una piedra y una hoguera en relación a sus posibles martirios. Solo en la iconografía toscana, más moderna, se le representa con un ramo de olivo. Tampoco es extraño que se le presente como un obispo o encontrarlo como un apóstol con túnica y manto o con dalmática de diácono.

En el caso de la iconografía logroñesa de San Bernabé actualmente existen tres imágenes distintas. Lo que demuestra la veneración y popularidad por el patrón de la ciudad desde hace quinientos años con motivo de la victo-



Cuadro que representa a San Bernabé en el siglo XVIII.

ria alcanzada frente a las tropas francesas invasoras. Cada imagen parece responder a una de las características que la historia y la leyenda atribuyen al patrón de Logroño. La imagen más popular se encuentra en la capilla de Los Ángeles de la concatedral de La Redonda, está datada en 1959 y es obra de Vicente Ochoa. Sin duda es la representación más solemne, propia de un apóstol, porque acompaña a las autoridades municipales en la procesión que tiene lugar cada 11 de junio. La talla primitiva, que mide 1,20 metros y es del siglo XIX, preside el comedor de la Cocina Económica de Logroño por la donación que hizo el alcalde Daniel Trevijano. Entidad benéfica local que recuerda la generosidad y al ánimo de compartir del Bernabé bíblico. Ambas esculturas



Representación inglesa de San Bernabé.

son parecidas y la imagen del personaje se acompaña de *La Biblia*, una daga y una palma, si bien anteriormente portaba un ramillete de flores. Símbolos muy modernos y extravagantes de su martirio frente a la tradición católica antigua, medieval y renacentista de las que no hemos podido encontrar su significado histórico o iconográfico. La tercera imagen es la más desconocida, como el propio personaje histórico de José, llamado Bernabé, y se trata de una imagen de 1,60 metros sita en la iglesia de Palacio que posiblemente adquirió el párroco del templo en la década de 1960. Como detalle curioso, recogido por la prensa regional hace unos años, destaca que esté colocada en el ábside junto a una imagen de San Mateo –un santo que le acompaña en el

En el caso de la iconografía logroñesa de San Bernabé actualmente existen tres imágenes distintas.

calendario festivo logroñés y cuyo evangelio también forma parte de la tradición y de la leyenda en torno a San Bernabé– y que siendo una talla renacentista se acompañe de un libro y una palma.

Para sacar en procesión la imagen de San Bernabé, tradicionalmente portada en época contemporánea por diáconos de la concatedral de La Redonda y luego por jóvenes pertenecientes a las familias más notables de la ciudad de Logroño, el cometido se encargó a una peña. Aunque debido a la falta de voluntarios por una tarea antaño símbolo de honor y de prestigio, en el año 2005 se creó la Cofradía Logroñesa de San Bernabé. Quien se encarga de sacar la imagen desde la Cocina Económica durante la víspera de San Bernabé –día 10 de junio– y luego la llevan hasta El Revellín.

PARA SABER MÁS

L. Fernando BERNABÉ PONS, *El evangelio de San Bernabé: un evangelio islámico español*, Alicante, Universidad de Alicante, 1995.

Frank L. CROSS y Elizabeth A. LIVINGSTONE, *The Oxford Dictionary of the Christian Church*, Oxford, Oxford University Press, 1997.

Bernabé DALMAU I RIBALTA, *San Bernabé, lleno de Espíritu y de fe*, Barcelona, Centro de Pastoral Litúrgica, 2004.

Luis MONREAL y TEJADA, *Iconografía del cristianismo*, Madrid, Acantilado, 2000.

André STOLL (coord.), *Averroes dialogado. Un seminario interdisciplinar*, Kassel, Reichenberger, 1998.

Teodoro ÚZQUIZA RUIZ, *Simbología iconográfica de los santos*, Burgos, Sembrar, 2012.